

**Fecha:** 17-12-2023  
**Medio:** El Mercurio  
**Supl.:** El Mercurio - Cuerpo E  
**Tipo:** Noticia general  
**Título:** Martín La Roche: Un museo al interior de un sombrero

**Pág.:** 4  
**cm2:** 467,0  
**VPE:** \$ 6.135.064

**Tiraje:** 126.654  
**Lectoría:** 320.543  
**Favorabilidad:** ☐ No Definida

Crítica de arte

LIBRO

# Martín La Roche: Un museo al interior de un sombrero

AMALIA CROSS

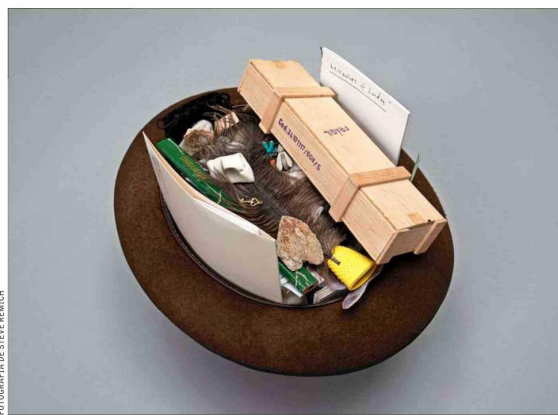
Existen varios tipos de museos. Entre mis favoritos se encuentran: los museos pequeños, las casas-museos (como la de Lezama Lima en La Habana, narrada por César Aira), los museos de magia y de fenómenos inexplicables, el museo de cerebros de Moscú (que conserva en formol las mentes brillantes de Eisenstein y Mayakovsky), el museo de Marcel Duchamp con sus piezas en miniatura dentro de una maleta y más recientemente se ha sumado a mi lista el Museo Legítimo del artista chileno radicado en Amsterdam Martín La Roche (Santiago, 1988). Su museo es un museo dentro de un sombrero y es, también, un homenaje a la galería que Robert Filliou transportaba sobre su cabeza. Fue este artista francés, miembro de Fluxus, quien dijo que "el arte es lo que hace la vida más interesante que el arte". Una frase que bien podría ser el lema del museo de La Roche.

El Museo Legítimo se inauguró en 2017 y ya tiene en su colección 176 obras de artistas de diferentes

partes del mundo, 11 sedes o sombreros y varias exhibiciones en el cuerpo. Una exhibición ocurre cada vez que el artista, como si fuera un mago, saca del fondo de su sombrero una selección de pequeñas piezas que dispone —en el suelo, en una mesa o en la calle— frente al público para desplegar con ellos un diálogo en torno a cómo llegaron las obras al museo, quiénes son sus creadores y qué significado tienen.

El interés por las historias que se esconden en estos objetos motivó la publicación de la primera parte del Catálogo Razonado del Museo Legítimo. Se trata de un libro (70 ejemplares numerados) impreso en risografía que se presentó, hace unos días, en PrintedMatter Inc., un espacio fundamental para la historia de los libros de artistas fundado en 1976, en Nueva York, por Sol LeWitt y Lucy Lipard.

El libro es una introducción al proyecto y una reflexión aguda sobre la institucionalidad del arte. Su lectura me hizo pensar en los museos chilenos. En aquellas instituciones que subsisten como por arte



**Museo Legítimo (Sombrero de hongo), 2017-2023.** El Museo Legítimo de Martín La Roche la magia es un conjuro entre personas, historias y objetos que caben al interior de un sombrero.

de magia: casi sin presupuesto ni personal suficiente. En este caso, La Roche hace de director, conservador, curador, montajista, relacionador público, encargado de sala y mediador, entre muchas otras funciones que depara la mantención de un museo. Mientras que el gesto de hacer aparecer cosas inver-

rosímiles del interior de un sombrero nos remite a la relación entre la magia y el arte, y a la estrecha proximidad que existe entre la figura del mago y el artista. Sobre este tema, en una conferencia, Alfredo Jaar comentó que cuando se percató de que el arte no lo ayudaba a cambiar el mundo, decidió

convertirse en mago. De esa experiencia frustrada se conoce una fotografía a color en la que el artista aparece vestido con sombrero de copa y varita mágica.

Martín La Roche no se viste de mago y de su sombrero no emergen rosas rojas, conejos blancos ni pañuelos multicolores (aunque no

descarto que eso pueda ocurrir), sino pequeños objetos cargados, como talismanes, de un extraño poder capaz de hacer aparecer dentro de nosotros algo que antes no estaba ahí: una sensación de asombro y emoción. En este sentido, en el Museo Legítimo de Martín La Roche la magia es un conjuro entre personas, historias y objetos que caben al interior de un sombrero.

\*\*\*\*\*  
 Nota: También es cierto que hay trucos que salen mal o que no resultan como se esperaba. Ese fue el caso del intento por hacer desaparecer la escultura "Unidos en la gloria y en la muerte" de Rebecca Matthe del frontis del Museo Nacional de Bellas Artes. De un momento a otro, la obra de la artista se hizo humo y en su lugar apareció una enorme piedra de fibra de vidrio de Enrique Matthey. Este ilusionismo me recuerda a otro. Al malestar que provocó en las sufragistas la invención, hace más de 100 años, de un acto de magia que consistía en cortar en dos (con serrucho) el cuerpo de una mujer. Al igual que en ese entonces, resulta difícil disfrutar de un espectáculo de este tipo sin pensar en la violencia inherente del gesto.